

## MIGUEL CAE EN LA TRAMPA

NARRADOR; Miguel Carter estaba mirando como su madre envolvía unos dulces para su merienda, de pronto le dijo.

MIGUEL; Los muchachos quieren que me detenga en el terreno de juego después de las clases. ¿Estará bien mamá?.

MADRE; No, Miguel esta tarde no. Quiero que cortes el césped, además podría ser que te hicieran caer en la trampa..... y....

MIGUEL; Oh, mamá tú siempre sabes que no aceptaría fumar, ni en forma incorrecta. Yo nunca haría nada desonroso.

MADRE ; Estoy segura que no harías nada de eso... pero Satanás es muy hábil para preparar sus trampas. Nunca las coloca donde las podamos ver, y no parecen a lo que nosotros esperaríamos.

NARRADOR; Miguel sesonrió y tomando la carpeta dijo:

MIGUELITO; Muy bien, vendré directamente a casa para cortar el césped, pero no tengo miedo de nada de sus trampas.

NARRADOR; Mientrase dirigia a la escuela, Miguel pensó en lo que su madre le había dicho. había visto trampas para ratas y topes y los hombres preparaban algunas para coger zorras, castores y bizones.

Pero su madre no se había referido a esas clase de trampas. ¿Qué clase de trampas podrían hacer los muchahcos en el terreno de juego?.

De todas formas él se mantendría alerta y no se acercaría a ellos.

Mientras regresaba a casa después de las clases de la tarde , Carlos lo alcanzó precisamente en el terreno de juegos y le dijo:

CARLOS;Quédate con nocotros un ratico en el terreno de juego y juega con nosotros un partido en nuestro equipo.

MIGUEL; No, esta no puedo pues le prometí a mamá que cortaría el césped.

NARRADOR; [ Miguel es nené de la mamá , repitieron sus amigos detrás de él y le siguieron expresiones, burlonas]. Pero Miguel no se dió vueltas para mirarlos. Fue a casa y sacó la máquina de cortar y lo hizo con sumo cuidado. Cuando terminó su madre salió a dar un vistazo y le dijo :

MADRE; Hicistes un buen trabajo . Ahora ven a cenar y también cuéntame lo que hicistes hoy en la escuela.

NARRADOR; Después que hubo hablado de sus lecciones y juegos en la escuela Miguel recordó algo más.

MIGUEL; Dos muchachos estaba en el terreno y querían que me quedara un rato para jugar, pero ¿No me parece que hubiera una trampa en eso?.¿Verdad mamá?.

MADRES ; Tienes razón hijo, no veo que sea una trampa, mira mañana puedes quedarte media hora más y juegas con tus compañeros, si así lo deseas.

NARRADOR; A la tarde siguiente, Carlos salió a su encuentro y traía un pedazo de fruta en la mano.

CARLOS; ¿Qué tal Miguel , aceptas un pedazo de esta fruta?.

MIGUEL; Gracias ..... pero ¿Dónde la conseguiste?.,

CARLOS; De donde va hacer del patio del Sr Lucas, él no se dará cuenta, fíjate cuantas tiene, hay por lo menos mil.

NARRADOR; Miguel le devolvió la fruta y dijo.

MIGUEL ;No no puedo aceptarla, era tal ves una de las que él guardara para semilla.

CARLOS; Vamos no seas miedoso.

NARRADOR; Y diciendo esto, Carlos se echó en la boca un gran pedazo, Miguel por su parte dio media vuelta y se fue a su casa. Cuando contó esto a su mamá.

MADRE; Hicistes bien en no comer de ella. Puede ser que sea esa la fruta que el Sr Lucas iba a llevar a la exposición la semana que viene, lamento que esos chicos se la hallan robado.

NARRADOR A la semana siguiente, durante el último recreo, uno de los muchachos le ofreció un cigarrillo.

MIGUEL; No Enrique, gracias, no quiero fumar. La verdad es que hice la promesa de no fumar y no beber alcohol.

ENRIQUE; Pero, si nadie se enterará, es de lo más divertido.

MIGUEL; Pero Dios sí me está mirando, hasta luego Enrique

NARRADOR; Mientras regresaba a casa, esa noche Miguel pensó: Ahora he visto sus trampas, las he visto y no he caído en ninguna de ellas. No desobedecí a mi mamá. Creo

que no puedo evitar sus trampas, pero si luchar para no caer en ellas. Al pasar frente al terreno se quedó un rato a jugar con los muchachos y bromear con ellos. Se sentía fuerte y seguro, cuando le explicó a su mamá sus sentimientos. Ella le dijo:

MADRE; Miguel, has visto solamente dos trampas, pero hay muchas más, podría haber alguna en ti mismo.

MIGUEL; ¿En mi mismo mamá ? Estoy seguro que no, ni siquiera deo hacer algo malo.

MADRE; Está bien hijo, ojalá que sea así.

NARRADOR; Al día siguiente hubo un examen de Matemática. [ Pausa la maestra entrega el examen]. Miguel miró durante largo rato la pregunta número cinco. Estuvo mordiendo el lápiz y rascándose la cabeza sin saber que iba hacer. La pregunta abarcaba varios problemas en los que podía reducir quebrando el denominador común. Pero de momento no se acordaba del principio. Su mirada recorrió el aula. Todos los alumnos estaban escribiendo, miró a Carlos que estaba sentado en la silla de delante de él. En el papel de Carlos vio los problemas de la pregunta cinco resueltos en cifras grandes, Miguel supo lo que habría de hacer. A los pocos minutos entregó la prueba a la maestra esta lo miró con cara sonriente y le dijo:.

MAESTRA; Miguel has hecho un buen trabajo, estoy segura de que las respuestas están todas correctas.

NARRADOR; En su casa esa noche, Miguel no mostró el trabajo a su mamá aunque llevaba una nota . Lo dejó copiado en el frente de su carpeta . Allí lo encontró su mamá y le dijo:

MADRE; Que bien Miguel veo que sacastes una buena nota ¿Por qué no me lo dijistes?.

NARRADOR; Miguel miró por un rato al suelo, luego miró a los ojos de su madre.

MIGUEL; Creo que caí en una trampa de las cuales siempre hablas.

MADRE; ¿Qué quieres decir?.

MIGUEL; Bien mamá, no me merezco eso. No podía recordar una operación así que miré por encima del hombro de Carlos y puse la respuesta.

MADRE; ¿ Es así?.

MIGUEL; Mmamá ¿Cómo sale uno de esas trampas?. Tendré que decírselo a la maestra ¿verdad?.

MADRE; Sí hijo, pero tendrás que hacer algo más importante.

MIGUEL; Sí ya se tendré que pedirle perdón a Dios.

NARRADOR; A la mañana siguiente Miguel se fue temprano a la escuela y le contó todo a su Mestra [ Ella lo miró sorprendida y con voz amable: Sí Miguel hicistes algo malo tendré que bajarte la nota, pero se que no lo volverás a hacer más. [Cuando Miguel llegó a su casa había descubierto algo, que las peores trampas no eran las que Carlos y otros chicos pidieran hacerle en el terreno de juegos. Sino las que estuvieran escondidas en lo mas profundo de nuestro corazones, y reconocía que sólo hay una forma de librarse de ellas. Poniendo nuestra confianza en Dios y hacer la firme decisión de no hacer nunca nada malo.

CONCLUSION; Ojalá que este sencillo programa nos haya ayudado para como dice su constecto, no confiar en nosotros y confiar en Dios y así salir victorioso en todas las pruebas que en el camino aparezcan. Y así alguna vez corremos en ellas que seamos como este jevencito, que tengamos el valor de reconocer nuestros erores y pedirles perdón a nuestro Dios, pues de seguro él nos perdonará. Y para concluir uniremos nuestra voces en el himno. 372.

ORACION.